

Desarrollo de valores a través de la creatividad y la cultura musical

Development of values through creativity and musical culture

Arlington Pardo Plaza
Universidad del Atlántico

Vera Rúa Cabarcas
Universidad del Atlántico

Yamira Rodríguez Núñez
Universidad del Atlántico

CÓMO CITAR:

Pardo Plaza, A., Rúa Cabarcas, V., y Rodríguez Núñez, Y. (2023). Desarrollo de valores a través de la creatividad y la cultura musical. *BETA*, No. 1, 39-48.

RESUMEN

Arte y música, se han convertido en experiencias enriquecedoras, para observar, cuestionar y reflexionar sobre las necesidades y problemáticas del ser humano. Así mismo, para satisfacer su mundo espiritual, gestando transformaciones sociales, hombres de bien, mejores ciudadanos y personas más felices. **“Ser o no ser”**, prima más que nunca, debatiendo al hombre entre realidad y fantasía, entre la vida y las acciones que vivir demanda; irrealización, futuro incierto, imposición de modelos y utopías. Este estudio está dedicado al libre conocimiento del ser, a su creatividad, esencia pura y conducta espontánea, para asumir la vida y enfrentar obstáculos, miedos y sufrimientos.

PALABRAS CLAVE: valores, convivencia, reflexión, sociedad, cultura musical.

ABSTRACT

Art and music have become enriching experiences to observe, question and reflect on the needs and problems of the human being. Likewise, to satisfy their spiritual world, generating social transformations, good men, better citizens and happier people. **“To be or not to be”** prevails more than ever, debating man between reality and fantasy, between life and the actions that living demands; unrealized, uncertain future, imposition of models and utopias. This study is dedicated to the free knowledge of the being, to its creativity, pure essence and spontaneous behavior, to assume life and face obstacles, fears and sufferings.

KEY WORDS: values, coexistence, reflection, society, music culture.



Introducción

Actualmente niños y jóvenes tambalean o deambulan entre la soledad y el abandono, entre el desconcierto y la falta de afecto, entre la inseguridad y la ausencia de patrones culturales bien definidos y claramente entendidos. Hay una latente necesidad de orientar a niños y jóvenes en la práctica de valores, como única herramienta para asegurar una vida más amable y feliz. Los adultos deben asumir la responsabilidad de guiarlos, a transitar por el mundo de los valores, a través de la enseñanza, el aprendizaje y el ejemplo, para lograr ciudadanos, respetuosos, solidarios, tolerantes y amorosos.

Para la enseñanza de los valores se necesita un espacio y un tiempo en el currículo. Los valores no se aprenden con la sola insinuación de haz esto, no hagas aquello. La sociedad en que vivimos no es la misma de antaño donde el concepto de familia correspondía a una estructuración de miembros férreamente unidos, amados, protegidos por las figuras maternas y paternas bien identificadas, dispuestas a entregarse, proteger y cuidar de su hogar.

Los valores en el universo actual

El mundo actual cambiante y globalizado, exige una elevada capacidad de actuación e interacción y demanda de las personas, sin distinción de medio o cultura, ámbito público o privado, diversas habilidades de convivencia multidisciplinarias, conocimientos de distintos temas como; urbanidad, ética, etiqueta, relaciones sociales, naturaleza, entorno, uso del espacio público, entre otras, amén de destrezas para la vida; códigos de actuación en celebraciones internacionales, eventos importantes, resolución de conflictos, etc., que den respuesta satisfactoria a interrogantes y dudas que surjan en momentos especiales o en la cotidianidad.

En tal sentido, se requiere un desarrollo reflexivo de actividades conducentes a la concientización de la práctica de valores, como única alternativa para comprender la vida de una mejor manera, para mejorar la convivencia diaria y el trato con los demás.

Las instituciones forman profesionales, pero no seres humanos lo cual conlleva, a una crisis expresada en el deterioro de los espacios de convivencia. Del mismo modo, se hace necesario que las instituciones retomen la práctica de los valores como eje fundamental en la formación del ser humano. Es lamentable observar como muchos profesionales egresan de las instituciones educativas con una deficiente formación axiológica y como esta carencia de valores se evidencia en el desempeño laboral y social, con los inherentes efectos multiplicadores en las generaciones sucesivas.

En la actualidad se puede plantear, que el respeto por la autoridad, llámese; maestro, padre, abuelo, tío, se ha perdido. No existe el agradecimiento al profesor ni al adulto, e incluso se le irrespetan. En tiempos pasados se les llamaba por señor, señora, hoy en día, en la mayoría de los casos, por su nombre y esto sucede en las instituciones y hogares, de ahí que la pérdida del respeto es casi total.

Desde los anteriores planteamientos surge el interrogante: *¿cómo se enfrenta el educador a transformar el medio, y a enseñarle al individuo modelos de conducta y de vida?*

Los niños de generaciones pasadas le temían al “ñau pelú”, al “yacabó”, a la oscuridad o cualquier otro artificio que se inventaran los padres para mantenerlos a raya, o en compostura. Hoy esto es impensable, porque los cambios en la sociedad han determinado nuevos conceptos en el comportamiento y la relación humana, también se le temía a la furia de Dios, pero resulta que los maleantes y desadaptados se encomiendan a Dios y a la Virgen, para hacer sus fechorías, y cometer asesinatos.

Para la enseñanza de los valores se necesita un espacio y un tiempo en el currículo.

En virtud de lo cual el resultado es la crisis total y el deterioro de la sociedad. Desde esta perspectiva se puede plantear que en la mayoría de los casos las cosas se consiguen de cualquier manera. No importa el medio ni la forma, atropellos, violaciones, maltratos, sobornos, chantajes, extorsiones, secuestros, sin importar el proceder de las acciones.

Estas situaciones también son evidentes en la vida pública, los gobernantes en algunos casos irrespetan su investidura, haciendo mal uso de los recursos financieros y naturales de la sociedad, sin ningún escrúpulo. Así mismo, las escenas de crímenes y otros actos atroces, se muestran en algunos programas de televisión y prensa escrita de manera morbosa, lo que induce a hechos repudiables y malas conductas del ser humano, en vez de corregir las enfermedades mentales que se presenten en ellos.

En la sociedad actual, el ser humano sabe cuándo sale de su hogar, pero no cuando regresa, por los peligros e inseguridad en que se vive. Por lo general se pretende corregir los problemas humanos, con representantes de la autoridad, como policías, o fuerza pública, que en muchos casos generan más violencia, contra la violencia, haciéndose evidente la ausencia de programas y estrategias conducentes a fomentar y practicar el respeto, la tolerancia, la cooperación, la mutua compasión, y el amor.

Quizás, uno de los factores que mayor estrago ha ocasionado dentro de la familia, entendida como núcleo social, ha sido la pérdida de espacios de comunicación; existen pocos escenarios de diálogo y de compartimiento entre sus miembros. Las horas de las comidas como punto de encuentro, son difíciles debido a las exigencias laborales y a los costosos niveles de vida, a los que están sometidos los padres. Ya no se sienta la familia completa a la mesa, a charlar sobre los estudios, el trabajo, los triunfos, las tristezas, los sueños, las esperanzas.

Como flagrante demostración de la ausencia de diálogo familiar, incrementan exponencialmente los embarazos adolescentes, producto de una prematura iniciación de sus relaciones sexuales, cada vez a más temprana edad, sin que exista una orientación, seguimiento y acompañamiento de los padres. Así mismo es preocupante el creciente consumo de sustancias psicoactivas en niños y jóvenes, la presencia cada vez más frecuente de trastornos de alimentación, adicción a videojuegos, diversos problemas asociados a mal uso de la tecnología, vulnerabilidad a ciberdelitos, entre otros graves problemas de alcance global, que obliga a repensar y mejorar las relaciones familiares.

En respuesta a los anteriores desafíos, la práctica musical es de gran ayuda, para mejorar el comportamiento del ser humano, debido a que en su práctica, todos trabajan por un mismo fin, determinado por la belleza y la perfección, como medio para alcanzar la excelencia. A la vez, su sano disfrute permite la interacción entre los miembros de una familia o una comunidad, sin que existan rivalidades o diferencias; todo por un beneficio común. En tal sentido, se propone como medio de ayuda, para desarrollar trabajos de sensibilización, donde se tome como base la creatividad, para poder desarrollar acciones que permitan vivenciar y actuar de manera consiente en el cultivo de algunos valores. Esto se dará a partir de elementos de la vida cotidiana, que serán escenificados y puestos en práctica en el espacio de convivencia que la vida demande.

Esta propuesta sugiere como alternativas:

- ▶ Lecturas que inviten a la reflexión en torno a las acciones de los seres humanos.
- ▶ Análisis de situaciones y hechos de la vida cotidiana que sirvan como reflexión axiológica.
- ▶ Dramatizaciones de hechos y realidades que puedan transformar el comportamiento del ser humano, para mejorar la práctica de los valores.

Uno de los factores que mayor estrago ha ocasionado dentro de la familia (...) ha sido la pérdida de espacios de comunicación.

- ▶ Realizar audiciones musicales cuyos mensajes inviten a la práctica de valores y a una vida llena de armonía, paz y convivencia.
- ▶ Construcción de estrategias para propiciar la práctica de acciones, donde se expongan buenos valores.
- ▶ La música como elemento sustancial en la producción de valores.
- ▶ Estrategia: *“El yo en la casa, la casa en el yo”*.
- ▶ Estrategia: *“El yo en la calle, la calle en el yo”*.
- ▶ Estrategia: *“El yo en la orquesta, la orquesta en el yo”*.
- ▶ Estrategia: *“El yo en la vida, la vida en el yo”*.

En virtud de lo anterior se puede afirmar que la práctica musical demanda expresamente la participación del sujeto de manera activa y pasiva. Activa desde el intérprete, el baile, el movimiento corporal. Desde lo pasivo él escucha, la relajación mental. Estos factores posibilitan la participación del individuo en eventos sociales que facilitan la integración del mismo con los demás. Este espacio se logra por medio de la convivencia y el reconocimiento, sin que existan diferencias porque, a la vez, a través de los mensajes que se emiten por medio de la música todos recrean sus experiencias e imaginarios convirtiéndose, de esta manera, en la práctica de lo colectivo, respetando los sentimientos y pensamientos de cada uno de los partícipes desde su propia convicción, experiencia y frontera.

De esta manera, la música se percibe a través de los oídos, interviniendo directamente en el estado de ánimo y en el comportamiento de los seres humanos. Es la música, en parte el elemento silencioso y contradictoriamente bullanguero, que actúa en muchos casos en el comportamiento social del individuo. Se podría afirmar que en gran parte la fisonomía social de las comunidades ha sido transformada por el elemento

musical. Hoy se siguen nuevos modelos de conducta que se expresan desde la forma de vestir, actuar, y decir, casos más palpables, se evidencian en algunas músicas de arraigo como el vallenato, donde, los decires de los cantantes se convierten en expresiones cotidianas de sus seguidores (Pardo, 2011).

La música en el Caribe colombiano es producto del encuentro de diferentes culturas que interactuaron desde la llegada de los españoles a tierras americanas, lo que se llamó el descubrimiento de América. Esto se hace tangible en la amplia riqueza cultural manifestada en sus diversas costumbres, creencias, valores y diferentes expresiones artísticas que se reflejan en el sentir del pueblo mediante sus danzas, músicas, cantos y ritmos propios.

Se encuentran expresiones musicales con antecedentes y rasgos indígenas, africanos, y europeos. En este proceso de encuentro y reconocimiento, estas representaciones humanas dieron origen a nuevas formas y manifestaciones dentro de un proceso de aculturación, acomodamiento y creatividad. Así como sucedió con el proceso de mestizaje donde se encuentran representadas las expresiones musicales del Caribe colombiano.

Según Pardo (2011), se pueda plantear que: *«El mestizaje biológico dio origen al mestizaje cultural»*. Por lo tanto, la música encierra todo un potencial histórico y social, que se encuentra manifestado en cada una de las expresiones existentes a lo largo y ancho del Caribe colombiano. Existen diversos instrumentos, que representan cada una de las culturas que poblaron el territorio y que hoy hacen parte del legado cultural de una sociedad multiétnica que recrea en cada una de sus vivencias un mosaico de imágenes sonoras que enriquecen su entorno cultural.

La música ha sido el medio por el cual los fenómenos identitarios se han fortalecido, desde el desarrollo de los aspectos sociales más relevantes, en la construcción de una sociedad que se

**La música en el
Caribe colombiano
es producto
del encuentro
de diferentes
culturas.**

identifica por medio de la música, y la danza, en la apropiación de un territorio que utiliza como medio de comunicación de los intereses comunes, al lenguaje musical, siendo esta un hecho fundamental en la vida del hombre del Caribe colombiano, eje transversal de su cultura que se va labrando y elaborando día a día.

Asimismo, los aspectos histórico-sociales en el Caribe colombiano demuestran que, a través de la historia, el lenguaje musical permitió la interacción de grupos sociales, provenientes de diferentes continentes, para elaborar por medio de estos instrumentos un mestizaje sonoro, que media en aspectos de respeto y tolerancia desde los aportes sentimentales y de arraigo de cada una de las culturas partícipes, dando como resultado, culturas híbridas que se apropiaron de territorios que pudieron dar sus aspectos más profundos de unidad, a través de una identidad manifestada en una nueva sonoridad cultural.

La apropiación de territorios dentro del espacio del Caribe colombiano, dio como resultado la aparición y desarrollo de estructuras rítmicas, que se desarrollaron y se mutaron, gestando la aparición de nuevos ritmos y formatos sonoros, hecho palpable en las músicas de bailes cantaos, donde danza y música, se confunden en el ir y devenir frenético de intercambio de pensamientos y de aspectos culturales y sentimentales.

De este modo, se produce una nueva música según los contextos y territorios, en la apropiación de los fenómenos sonoros y danzarios, como sucede con el “ritmo de chalupa”, que según las zonas vecinas, fue cambiando su nombre, para distinguirse entre los pueblos que la practicaban, como fenómeno de apropiación y de manifestación de su identidad, con pequeñas variaciones y acentuaciones, para convertirse en “*abozao*”, “*puya sinuana*”, “*merengue*”, “*porro-bambuqueao*”, “*cumbión*”, entre otras denominaciones, que se utilizaron como fenómeno de identidad colectiva y de marcación de territorialidad y arraigo

a los elementos consustanciales del entorno. Los principales valores que propicia la música sobre este aspecto son respeto, tolerancia, cooperación, contribuyendo a la cohesión social y al desarrollo de las condiciones de vida de las personas.

Así, la música y la danza dentro de las comunidades campesinas del Caribe colombiano, han jugado un papel importante como propiciador de familia, espacio sobre el cual esta práctica de valores ha sido fundamental, a través de estrategias que han utilizado, los padres, por medio de la creatividad, en la invención de canciones, cuentos, y narraciones que permitieron a las generaciones pasadas, conocer y estructurar su cultura y núcleo familiar a partir de la tradición oral y la lúdica (Prado, 2007).

Lo anterior, se encuentra plasmado en la práctica de músicas tradicionales como los bailes cantaos; un caso específico es el de las cantadoras, cuyas expresiones transmiten el sentir y vivir diario de sus hacedores, información que ha sido transmitida por parte de sus propios familiares, en una difusión intergeneracional, que tomó como vehículo de transmisión y comunicación, la tradición oral. Este hecho ha permitido preservar el legado musical, y la prolongación de una generación a otra, de las prácticas axiológicas, artísticas y culturales.

Este hecho es evidente, en un sin número de cantadoras, entre las cuales sobresalen Petrona Martínez, heredera de una fuerte tradición de cantadoras, iniciada por su bisabuela Carmen Silva y continuada por su abuela Orfelina Martínez y su tía Tomasita Martínez, a quienes escuchó cantar desde niña, mientras hacían sus labores cotidianas, y durante las fiestas patronales en su pueblo San Cayetano donde solían interpretar música autóctona.

Otro de los representantes de este género es Alfonso Fontalvo, nacido y vecino de Barranquilla, actualmente director de la

**Se produce una
nueva música según
los contextos y
territorios.**

danza “*El Torito*”, fundada en 1878, institución que ha pasado de generación en generación desde cuando Elías Fontalvo Jiménez (1866 - 1934) la fundara. Elías, la entrego a Campo Elías Fontalvo (1898 - 1962), hijo del Fundador, haciéndole frente al cargo al momento en que el Maestro Elías enfermara en 1930. Años más tarde, fallece el 17 de mayo de 1962 y la danza pasa a manos de Marco Fontalvo de las Aguas (1900–1971), quien siempre fue acompañante de su hermano Campo Elías en la trayectoria de la Danza.

Al fallecer el 25 de abril de 1971, la bandera de la danza pasa a manos de Alfonso Fontalvo Torres (03-27-1942), convirtiéndose en el director más joven de una de las danzas más antiguas del Carnaval de Barranquilla, un miércoles de ceniza de 1970.

Las anteriores gestas, demuestran como los valores, el aprecio, amor y compromiso, traspasan la frontera del tiempo y hacen posible que estas manifestaciones existan en la actualidad. Del mismo modo, estos fuertes valores han garantizado la sostenibilidad y prolongada existencia de agrupaciones musicales como; los “Hermanos Zuleta, los “Hermanos López”, los “Hermanos Meza, los “Hermanos Martelo, la “Familia Gaita” y un sinnúmero de agrupaciones de arraigo familiar que conforman el legado cultural y musical del Caribe colombiano.

Por otra parte, y de gran relevancia lo constituye la creación y utilización de instrumentos que se da a partir de los elementos, de uso cotidiano, como morteros, sonajeros, tablillas, hojas de árbol, entre otros, en la apropiación de elementos que le permitieran expresar acompañadamente su imaginario musical. En este sentido, juega un papel importante la creatividad, como medio de transformación de la realidad, mediante elementos y estrategias pedagógicas que permiten el aprendizaje y la transferencia de conocimientos de una generación a otra, preservando el legado cultural y el afianzamiento de los valores.

Del mismo modo, se puede plantear que la práctica musical es una herramienta fundamental como integradora de familia. Fomenta los espacios de convivencia, incentiva a la cooperación y el trabajo en equipo, es moralizadora por su naturaleza misma y fuente de los sentimientos más nobles del ser. La música es humana por naturaleza, y desde el intérprete, como desde el escucha, fundamenta las relaciones humanas. Por tal razón muchos pensadores dieron a la música un valor supra humano, dado que en las artes se encuentran elementos y condiciones especiales que hacen de los músicos seres humanos diferentes. Al respecto se comparten frases de célebres pensadores:

“La música es el canto espontáneo del hombre”. (Maurice Carême, siglo XX). Poeta belga.

“La música es una impresión humana y una manifestación humana que piensa; es una manifestación humana que se expresa,” (Frederick Chopin, 1810-1849). Pianista y compositor polaco.

“La vocación del artista y el sentido de su vida consisten en brindar alegría a los hombres, enriquecerlos espiritualmente, despertar aquellos elevados sentimientos“ (Dimitri Shostakovitch, (siglo XX). Compositor soviético.

“La evolución de la música está ligada a la de la humanidad. El hombre cree encontrar en la música lo mejor de sí mismo” (André Cuvelier, siglo XX). Músico belga, fundador de las juventudes musicales.

“La música es a la civilización lo que la flor a la planta. Muy lejos de ser útil y superfluo, el arte responde a la necesidad más misteriosa, más profunda, más esencial del alma humana. Sin la música la vida perdería una gran parte de su nobleza y de su grandeza” (Constant Pirón, siglo XIX). Escritor francés.

**La práctica musical
es una herramienta
fundamental como
integradora de
familia.**

“La misión del artista es arrojar luz en lo más profundo del corazón humano” (Robert Schumann 1810-1856). Compositor alemán.

Conclusiones

Se puede concluir planteando que la práctica de la música tradicional es una herramienta que contribuye al desarrollo de los individuos y a las comunidades, al fortalecimiento de mejores oportunidades de educación y esparcimiento, para las nuevas generaciones y a la construcción de proyectos colectivos entorno a esta expresión artística, el desarrollo de prácticas colectivas musicales genera espacios de expresión, participación, y convivencia. (Ministerio de Cultura, 2022).

La música hace visible la pluralidad de contextos y voces, es expresión del sentir de los pueblos y ofrece espacios de encuentro generacional, alegría y diálogo.

Promueve vínculos de convivencia pacífica basados en el respeto a la diversidad, fortalece la institucionalidad cultural e impulsa la participación social, mediante la práctica, la comprensión y el disfrute de la música.

Las músicas populares son expresiones artísticas profundamente encontradas en la vida de las comunidades, cristalizando identidades locales de gran valor patrimonial. La proyección de las músicas tradicionales como uno de los más promisorios campos del mundo musical, es prueba fehaciente de su vigencia como códigos comunicacionales representativos de realidades históricas, sociales y territorialidades únicas, con fuerte repercusión en las sociedades contemporáneas (Ministerio de Cultura, 2022).

Referencias

Aguirre, A. (1995). *Etnografía, Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural*. Barcelona: . Barcelona: Alfa omega Grupo Editor.

Ancajima, J. (2020) Influencia de la música en los seres humanos. Artículo de Opinión.

Universidad de Piura. Recuperado de: <https://www.udep.edu.pe/hoy/2020/08/influencia-de-la-musica-en-los-seres-humanos/>

Alzate, A. (1981). *El músico de banda: aproximación a su realidad social*. Bogotá: Editorial América Latina.

Azorin, C. & Isaza, S. (2019). La música como medio de transformación social: Estudio

de caso de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu en el Municipio de El Retiro – Antioquia. Tesis de Maestría en Música. Universidad EAFIT. Medellín.

Barrera, D. & Ortiz, M. (2017). La Red de Escuelas de Música de Medellín: un espacio

para la construcción de la identidad de los adolescentes participantes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, p.p, 238-255. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/822/1340>

Burgos, O. (2017) La Música y los Valores Humanos: Análisis del flujo de valores humanos dentro del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Universidad de Málaga.

Calderón, D., Martín, C., Gustems, J. & Portela, A. (2018). La influencia de las Artes como motor de bienestar: un estudio exploratorio. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <https://>

La práctica de la música tradicional es una herramienta que contribuye al desarrollo de los individuos y a las comunidades.

www.researchgate.net/publication/322685422_La_influencia_de_las_Artes_como_motor_de_bienestar_un_estudio_exploratorio.

Cobos, H. (2008). *COBOS, Hugo., Et al. los valores en la convivencia humana*. Madrid: Ediciones Cultural S.A.

Conde, J. (Barranquilla). *Espacio, sociedad y conflictos en la provincia de Cartagena 1740-1815*. 1999: Artes gráficas Industriales.

Custodio, N. & Campos, M. (2017). Efectos de la música sobre las funciones cognitivas. *Revista de Neuro-Psiquiatría* Vol. 80 Núm. 1. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rnp/v80n1/a08v80n1.pdf>

Garcés, J. (Montería). *Cultura y Sinuanología*. 2002: Ediciones Gobernación de Córdoba, Serie Investigación.

García, J. (2005). *Musicología, campos y caminos de una ciencia*. Zaragoza España: Ediciones Pórtico librerías.

García, I. (2018) *Arte y Vida en Disolución: Aproximación a la Obra de Llorenç Barber*.

BRAC: Barcelona, *Recerca, Art, Creación*, 2018, Vol. 6, Núm. 3, p. 296-321, Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/BRAC/article/view/342173>

González, F., Estaún, S. & Cladellas, R. (2020) Música como reductor de ansiedad: Un estudio piloto, *Elsevier*. Vol. 26, Núm. 1, p.p, 46-51. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-ansiedad-estres-242-articulo-musica-como-reductor-ansiedad-un-S1134793720300075>

Hernández, O., Gómez, J., Mesa, L., Valencia, L. Gómez, D., Mendoza, M., Molina, L., & Guevara, J. (2020) Música, rituales y mundos de sentido. El rol del refuerzo multimodal en la producción de emociones en tres confesiones religiosas en

Bogotá. *Revista Musical Chilena*, 74(233), 120–150. Recuperado a partir de <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/4955>

Lehikoinen, K. (2017) Justificación de las artes en la salud y el cuidado en Finlandia: una investigación analítica del discurso. *Revista Cogent Artes y Humanidades* 8 (1). Universidad de las Arts Helsinki. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/317904113_Justifying_the_arts_in_health_and_care_in_Finland_A_discourse_analytic_inquiry

Lucena, J. (2017) *La influencia de la música en la educación en valores: El valor formativo del coro*. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Córdoba. Córdoba. Recuperado de file:///C:/Users/HP/Downloads/Lacontribucindelamsicaenlaeducacinenvalores.Elvalorformativodelcoro.Articuloderevisin.pdf

Macheret, P. (2019). La música, vehículo de realización y desarrollo social. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/332108514_Music_a_vehicle_for_fulfilment_and_social_development

Miñan D., & Espinoza, E. (2020). La pedagogía musical como estrategia metodológica de motivación en el nivel inicial. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), pp,454-460. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500454&lng=es&tIng=es.

Montaño, X. (2020) ¿Influye la música en la forma como nos comportamos? *Pesquisa Javeriana*. Recuperado de <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/influye-la-musica-en-la-forma-como-nos-comportamos/>

Organización Ayuda en Acción. (2019). La música, el mejor instrumento para transmitir valores. Recuperado de : <https://ayudaenaccion.org/blog/espana/musica-transmite-valores/>

Orozco, M. &. (2006). *Carnaval mito y tradición*. Barranquilla: Publicaciones Cultura Caribe.

Orozco, M. (2002). *Horizontes Culturales del Caribe Colombiano*. Barranquilla: Gafrimpresos Donado.

Pardo, A. (2007). *Pedagogía para la enseñanza de la música costeña*. Barranquilla: Corporación Cultural Vivir la Vida.

Pardo, A. (2009). *16 valores contados*. Barranquilla: Fundación Escuela Banda Folclórica Distrital de Barranquilla.

Pardo, A. (2011). La banda folklórica, un proyecto de formación humana y musical a través de las músicas y los instrumentos folklóricos del Caribe colombiano. *Extremadura*, España: Universidad de Extremadura. España.

Puche, B. (2011). *El Gran Imperio Zenú*. Barranquilla: Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes.

Rodríguez, O. (2021) Lo sonoro, lo musical y lo social en tiempos de pandemia y viralización. *El Oído Pensante*, vol. 9, núm. 2. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552969184013>

Sans, J. (2017). ¿Musicología o Investigación Musical? *Estésis*, 3, 22-31. Recuperado de <https://revistaestesis.edu.co/index.php/revista/article/view/17>

Terán, C. & Ramírez, J. (2018). La Música, Herramienta para el Fortalecimiento de Valores en la Educación Básica. *Revista Scientific*. Vol. 3 No 7, p.p: 78-89. Instituto Internacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico Educativo INDTEC, C.A. Recuperado de <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet%20laMusicaHerramientaParaElFortalecimientoDeValoresE-7011909.pdf>.

Vásquez, D. Fernández, R. Fernández, A. (2019) Efectos de enseñar matemáticas a través de actividades musicales. *Revista Latinoamericana de Investigación en Matemática Educativa*, RELIME, vol. 22, núm. 2.

Villalobos, J. (2020) La importancia y el valor de la formación musical en el primer ciclo de la educación básica primaria como instrumento para el desarrollo de habilidades cognitivas en las áreas de las matemáticas y el lenguaje un contraste entre la teoría y la práctica. Tesis de Especialización en Educación Cultural y Política. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Escuela de Ciencias de la Educación. Recuperado de : <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/34874/jdvillaloboss.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Willems, E. (2002). *El Valor humano de la educación musical*. Barcelona: Ediciones Paidós.

